



MEJANA

Nº 3 2008

Revista del Proyecto Voluntarios

Conoce y cuida
los
Ríos de Aragón

Humedales de Aragón: un río al mes

Voluntarios por la conservación del Pancrudo

Mario Burgui Burgui

Equipo VoluntaRíos

LA primera excursión del ciclo "Encuentros con los ríos y humedales de Aragón: un río al mes", organizada por el Proyecto VoluntaRíos, ha tenido como protagonista el río Pancrudo y sus chopos cabeceros. Este pequeño afluente del Jiloca en su pequeño recorrido alberga una riqueza natural sorprendente, de la que sobresalen sus chopos cabeceros. Se trata de un tipo de álamo negro que antaño sostenía toda una economía basada en el aprovechamiento de su madera mediante la 'escamonda', o poda en altura: vigas para la construcción, madera para la calefacción, forraje para el ganado, etc. Pero a esta variedad de usos se unía una importancia ecológica clave, que hoy está en peligro por el abandono de la actividad rural en torno a este árbol. Los chopos cabeceros que se escamondaban en su día, necesitan hoy de este arte tradicional que los mantiene vivos, pues de lo contrario, enferman y mueren.

En esta primera excursión del ciclo "Encuentros con los ríos y humedales de Aragón: un río al mes", los voluntarios han conocido la importancia ecológica de este chopo, que alberga una gran diversidad de fauna y flora, a la vez que protege los cauces de los ríos y conforma un paisaje de enorme belleza en estas áridas tierras. De la mano del profesor Xabier de Jaime, los participantes han podido saber, por ejemplo, que esta variedad de álamo negro es única en Europa, tanto por su singularidad como por la extensión de los bosques en galería e incluso dehesas que llega a constituir.

Actualmente, debido al abandono de la actividad tradicional, la supervivencia del chopo cabecero peligrará. Por ello, se han puesto en marcha diferentes acciones de restauración desde la Confederación Hidrográfica del Ebro; así como programas de divulgación, como esta iniciativa del Proyecto VoluntaRíos. Sin embargo, es necesario que la inversión económica continúe y aumente en adelante, para que esta variedad singular de chopo no desaparezca. Asimismo, dada la gran riqueza etnográfica, cultural y ecológica de este entorno, sería deseable la asignación de alguna figura de protección para el río Pancrudo y los chopos cabeceros, como las de Parque Cultural o Paisaje Protegido –ya existentes en otros ríos turolenses–, que ayudasen además a potenciar el desarrollo rural de esta comarca.

